

Damnificados en el sur: “No nos abandonen”

Aun cuando el fuego ya se extinguió, las comunidades afectadas advierten que las necesidades siguen siendo urgentes y temen quedar fuera de la atención pública

Un segundo viaje de ayuda humanitaria en apoyo a las víctimas de los incendios forestales que afectaron a las regiones del Ñuble y Biobío se concretó la semana pasada, reafirmando la solidaridad de la comunidad de Quillota con los territorios golpeados por la emergencia. La delegación municipal trasladó más de 12 toneladas de mercadería, además de 600 polines destinados a labores de reconstrucción, reuniendo aportes de vecinos, empresas privadas, iglesias evangélicas y católicas, así como del mundo del deporte.

La ayuda fue transportada en dos camiones que cargaron alimentos no perecibles, artículos de aseo, agua envasada y alimento para mascotas, entre otros insumos básicos. Gran parte de estos aportes se reunieron en el marco de una

campaña solidaria impulsada por la Municipalidad de Quillota durante el partido amistoso entre San Luis y Deportes Limache, además de iniciativas desarrolladas por la Confraternidad de Pastores de Iglesias Evangélicas y capillas de la Iglesia Católica.

Los 600 polines ya tenían destino definido: la comuna de Quillón, donde previamente, el pasado 23 de enero, Quillota había enviado cerca de ocho toneladas de ayuda. En tanto, la mercadería fue destinada a Tomé, comuna costera que concentra una de las situaciones más complejas tras los incendios, especialmente en el sector de Punta de Parra, donde se contabilizan más de dos

mil personas damnificadas.

Desde la delegación quillotana, el jefe de Gabinete, Gustavo Rodríguez, explicó que este nuevo envío busca responder a una necesidad que sigue vigente. “Nuevamente hemos llegado hasta la comuna de Quillón para descargar más de 600 polines que permitirán apoyar la reconstrucción. A esto se suma la entrega de alimentos y artículos de primera necesidad recaudados gracias al esfuerzo conjunto de la comunidad, las iglesias y la campaña municipal”, señaló.

La logística consideró el apoyo de las empresas Transportes Zamora y Transportes CVU, cuyos camiones y conductores facilitaron el trasla-

do de la carga. En Quillón, la ayuda fue recepcionada en el Liceo Luis Cruz Martínez por la encargada comunal del centro de acopio, Beatriz González, quien agradeció el respaldo recibido. “A nombre de los vecinos, agradecemos profundamente esta ayuda, que llega en un momento en que aún hay mucho por reconstruir”, expresó.

La jornada continuó con el arribo nocturno al Gimnasio Municipal de Tomé, cerca de las 21 horas, donde la encargada del centro de acopio, Fabiola Garrido, coordinó la recepción y descarga, proceso que se extendió hasta pasada la medianoche. Cabe destacar que se siguen necesitando materiales de construcción y forraje.

Pese a la magnitud de la ayuda, desde las comunidades afectadas recalcan que la emergencia no ha terminado. Algunos vecinos, por ejemplo, han levantado pancartas con un claro mensaje: “No nos abandonen”. Las familias damnificadas insisten en que, aunque las llamas ya no estén presentes, la pérdida de viviendas, enseres y medios de vida sigue marcando el día a día, por lo que llaman a mantener el apoyo mientras la reconstrucción avanza lentamente.



Delegación quillotana se dirigió hasta el sur del país para continuar colaborando con los afectados por los incendios forestales.